

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Para mañana está citada nuestra corporación municipal con objeto de celebrar sesión ordinaria.

El precio del pan no se suba, antes por el contrario estamos seguros que se bajará.

El precio del pan no se suba, antes por el contrario estamos seguros que se bajará.

El precio del pan no se suba, antes por el contrario estamos seguros que se bajará.

El precio del pan no se suba, antes por el contrario estamos seguros que se bajará.

Hemos entrado en plena temporada veraniega.

Los bañeristas de San Bernardo y San Pedro abren sus casetas de baños.

El restaurante de San Bernardo en donde las lanchas que conducen a los pasajeros.

Razones hay para que en los tiempos que estamos no se haya hecho un buen programa de fiestas que hubiere animado nuestra ciudad en estos días.

Los bañeristas de San Bernardo y San Pedro abren sus casetas de baños.

De Sociedad

Los que viajan

Proceso lente de Canarias ha llegado a esta el capitán de Navío don Antonio Espinosa y León.

Regresó a Zaragoza después de permanecer en ésta unos días el comerciante de aquella ciudad don Eloy Barreto Sánchez.

De Barcelona ha llegado acompañado de su distinguida esposa don Fernando Lladres Saura.

Notas varias

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de nuestro querido amigo el teniente coronel de Ingenieros navales don Manuel Tamayo.

PRIMERA COMUNIÓN

J. OASAU FOTOGRAFO

Preziosos suidrás sus niños retratados en esta acreditada casa.

Un artístico retrato y tres magníficas postales a Ptas.

Calle n.º 3, (antes Cañón)

Primer Congreso Mariano - Montfortiano

que ha de celebrarse en Barcelona los días 18, 19, 20 y 21 del próximo Septiembre.

llamamiento al Congreso

España es de María. Prueba verídica es la historia de la definición dogmática de inefable misterio de la Concepción Inmaculada; lo prueban todas las prácticas de devoción mariana, que han hallado en el Corazón de los hijos de España, campo abonadísimo donde arraigan, germinan y florecen cual en ningún otro país del mundo; lo proclaman a voz en grito los innumerables santuarios que los pueblos de España tienen dedicados a María, Señora Nuestra, los cuales atesoran toda la fe y todo el amor de sus hijos muy amados.

Pues bien. Al tratarse de la devoción a María por excelencia, a saber, de la perfecta consagración a María en calidad de esclavos de amor, España debía ser también la primera en abrazarla.

Se acerca, si no han llegado ya, los tiempos en los cuales, según el B. Montfort, la Santísima Virgen ha de ser más conocida, amada y honrada que nunca; la época en que María ha de ser, no sólo Señora del universo, sino reina de los Corazones, y en que han de «respirar» las almas a María como los cuerpos respiran el aire. España quiere ser la especial mensajera de esta buena nueva, quiere ofrecer los corazones de sus hijos a María y consagrarlos de un modo perfecto en calidad de esclavos perpétuos e hijos de su amor.

Para esto se convoca el gran Congreso Mariano Montfortiano, de Barcelona, que es el primero del mundo.

Barcelona, que se prepara a celebrar el séptimo centenario de aquel día feliz, cuando la Santísima Virgen de la Merce, con majestad de Reina y con amor de Madre, se dignó aparecer en la Ciudad Condal para inspirar a tres varones ilustres la fundación de la orden mercenaria para la redención de los cautivos del cuerpo, invita a todos los sacerdotes de María y a todos los esclavos de la Reina de los Corazones, de España y del mundo entero, al gran Congreso de la «Santa Esclavitud Mariana». Ni uno siquiera debe faltar a la cita que en Barcelona nos hace nuestra amadísima Reina.

Nuestros Exploradores

En Cabo de Palos ha realizado un heroico salvamento el explorador cartagenero Vicente García Pérez, para el que va a ser pedida la Cruz de Beneficencia.

En ocasión de estarse bañando dos sirvientas de la Sra Viuda de Villamil, fueron arrebatadas por una ola, que las internó hasta un sitio donde no habían ido.

Vicente García acudió al oír las voces de auxilio que daban unas señoras que presenciaron el hecho, y se lanzó al mar, buceando intrépidamente hasta descubrir el sitio en que se encontraban las infelices mujeres, consiguiendo, con la cooperación de don Baldomero Ferrer y de otro individuo llamado Antonio Ortuño, que llegaron en aquel momento, ponerlas a flote y conducir las a la orilla.

Una de ellas reanimóse a poco siendo tenida por ahogada la otra, que seguramente hubiese perdido la vida a no ser porque el bravo y culto explorador cartagenero, que por pertenecer a la Sección Sanitaria conoce los modernos procedimientos para auxiliar a los presuntos ahogados, consiguió obtener la respiración artificial, y luego que la desgraciada mujer devolviese la gran cantidad de agua que había ingerido.

Como se ve, ha sido una acción meritorísima, que pone de relieve la valentía y la utilidad de nuestros Exploradores, cuya institución viene siendo tan honrada por la juventud escultista de Cartagena.

Los telegramas del Campamento de España, expuestos en la fachada de este domicilio social, dan cuenta de lo admirablemente que lo pasan allí los expedicionarios cartageneros.

Mañana tarde en el correo saldrá la segunda expedición, a la que acompañarán varios instructores y consejeros

+

D. O. M.
SEGUNDO ANIVERSARIO
del señor

Don Camilo de Aguirre y Alday

QUE FALLECIO EN ALICANTE EL 24 DE JULIO DE 1916

R. I. P.

La Hora Santa que se celebrará mañana, miércoles 24, de 11 a 12 en la Parroquia del Sagrado Corazón, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

Sus hijos, nietos, hermanos y demás familia suplican a sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendarle a Dios y asistir a dicho acto religioso.

Varios Itmos. Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

DE BUEN HUMOR

SE SUDA

Con una temperatura como ahora estamos sufriendo da gusto ver cómo cunde el sudor en nuestro cuerpo, y la espléndida abundancia con que nos va humedeciendo al brotar por todas partes, sin avaros negatos, por cada pelo una gota y un chorro por cada pelo; microscópicas fontanas de tibio licor benéfico, que con sus mil acéteras lubrican nuestros cuerpos.

¡Qué bendición sudar tanto si el sudor se enfria luego y comienza el estornudo, tras de escalofrío previo, y libre, franco, espontáneo surge el estúpido luego, con la hidráulica cohorte de sus síntomas anejos, hasta llegar al catarro en progresivo proceso!

¡Qué variedad de matices, cuán múltiples sus aspectos y qué riquezas de síntomas oto-rino-laringueos, al propio tiempo que crece el consumo de pañuelos!

¡Bendito seas mil veces, ¡oh sudor!... A tí debemos esa exportación burguesa que se llama verano. Sólo a tí deben las playas y los montes y los pueblos la inmigración que enriquece a fondistas y tenderos que, hospitalarios y humanos cobran doble al forastero sacándole las pesetas que escatimó en el invierno. Sólo a tí las lavanderas deben el notable aumento de los húmedos jornales que, con cloruro de calcio, ganan buscando la albuza de nuestro interno indumento, mientras perforan, amables nuestras prendas de más precio. Por tí las horchaterías, tan desiertas en invierno, gozan plétores de gente, y por tí se expende hielo con deliciosos bacilos activos y patogénicos. ¡Oh sudor! Reclímanos del hocico poniente seco que calca nuestras fauces y evapora los cerebros. Y pues que él es preferible a ese vaho del desierto, bien podemos repetirnos: ¡Sudemos, cuerpo, sudemos!

Fascinos

La renombrada lampara



tiene en venta: Juan Soler e hijo, Aire, 32 CARTAGENA

El Santo de la Reina

Mañana y con motivo de celebrar su fiesta onomástica S. M. la Reina doña María Cristina, las tropas de la guarnición vestirán el traje de gala y las batallas de la plaza harán las salvas reglamentarias.

En los edificios públicos ondeará el pabellón nacional.

De nuestros colaboradores

Los cines públicos

He leído un precioso artículo relativo las consecuencias funestas que para una familia, tuvo una «pellejita sentimental» ¡¡¡tantos osos como osos podían citarse! Y todo, ¿por qué? Por la conveniencia particular de un empresario que se aprovechaba de la ineducación, mejor dicho, de la mala educación de la masa del pueblo.

No hay crimen, a mi parecer, mayor que ese. Si el cuerpo muere, pero se salva el alma, no se ha perdido nada. Podrá ser castigado el que mata o hiera al cuerpo por adelantarse, por querer sobreponerse a la voluntad divina, única que dispone, por derecho propio, de la vida y de la muerte. Pero el alma que de esa forma se mancha no puede salvarse.

Más y el que procura la muerte del alma? Y no hay que dudar que así ha sucedido, advirtiendo y conociendo el gusto estregado, por decirlo así, del pueblo, que desde fines del siglo pasado (época de las novelas por entregas, de esas novelas que al final de cada cuaderno necesitaban el principio de escena emocionante, aunque para ello tuviesen que inventar lo más absurdo e inhumano, para que los lectores anhelasen conocer la continuación y comprases el cuaderno siguiente), se complacen en escenas rojas por la sangre que derraman las víctimas, o en las que se presentan en su más árida desnudez las más bajas pasiones y los más asquerosos vicios sociales, procura halagarlo por medio del cinematógrafo, atreyéndolo y procurando así mayor número de entradas, y por lo tanto, mayor ganancia. Este crimen a conciencia, por el que a un alma se la lleva por el espectáculo de escenas de terror, de pasión o de estúpido (de esa estúpida fingida que se desarrolla por el lenzo, preparada de antemano, y que los espíritus sencillos y fácilmente sugestionables creen real) al mal y quizás al robo y al crimen, ¿no es aún mayor que el anterior? Y no es esto solo, sino que esa degeneración del gusto del público se acentúa, agudizándose cada vez más por la continua representación de las películas inmorales y aumentando así la mala educación popular.

Este mal, tan lamentar y combatir, alcanza en esta época su mayor grado de influencia con los cines públicos que, para atraer consumidores, instalan en sus establecimientos los dueños de cafés, bares etcétera. Del local cerrado trasladando a la calle; ya no echará de menos la honrada madre, las monedas que de la vieja arquilla le quitó el rapazuelo rubio, para poder entrar en el teatro; ahora, llorará en el fondo de

su hogar a las altas horas de la madrugada, esperando a su hijo, que no ha tenido más que ir a la puerta del café para presenciar lo que encendiendo su fantasa, le ha de hacer cometer el monstruoso crimen...

¿No hay remedio para esto?

E. Ubeda.

Consumo de aceites y grasas en Alemania

El consumo total de Alemania de aceites y grasas vegetales y animales, a excepción de la manteca, importaba en los dos últimos años de paz millón y medio de toneladas, de las cuales solamente la mitad era de producción interior.

Cuando por la duración de la guerra se hizo necesario someter también estos productos a administración oficial, se encargó en Enero de 1915 a un Comité especial de guerra para aceites y grasas vegetales y animales la tarea de nivelar en lo posible el maximum de producción propia que se podía obtener con el consumo reducido al límite más bajo posible.

La minoración de este último se consiguió con medidas que prohibían la exportación, disipación, etc., por el secuestro, racionamiento, restricción de ciertas industrias y por la desviación de las necesidades de alimentación hacia otros productos, lográndose el aumento de la producción propia por la extensión del cultivo de semillas oleaginosas, por la adaptación de sustitutos vegetales, por una organización mejor y más perfecta para el aprovechamiento de grasas crudas, huesos, aceites de pescados, etcétera.

A esto hay que agregar las importaciones con que aún podía contarse procedentes de los países neutrales y productos sustitutos para la alimentación y las industrias técnicas. No obstante, para el abastecimiento de grasas necesarias al pueblo merecen solamente consideración las primeras materias para obtener la margarina, las cuales era necesario alcanzar al más bajo precio posible, porque solamente así se podía obtener prácticamente una distribución igual a todas las capas sociales. Así se ha conseguido reunir de muchas procedencias, alguna de las cuales era antes desconocida o quedaron sin atención, cantidades de margarinas suficientes que compensan y sostienen el nivel de las necesidades de grasas, habiéndose doblado la producción de margarina cuando la de manteca había llegado a su punto más bajo.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

35